

16 de octubre

¿DÍA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN, O DEL HAMBRE?



Debemos recordar el día mundial de la alimentación celebrado en el día 16 del mes pasado, pero para hablar de este día implica hablar de las injusticias que existe en el mundo, y evocar algunas preguntas: ¿Cuántas personas actualmente no pueden hacer las tres refecciones diarias? ¿Cuántas personas tienen más de lo necesario y echan en la basura? ¿Y cuántas personas que, para sobrevivir, comen la basura del que mucho tiene? ¿Cuántas personas no murieron luchando por un pedazo de tierra para plantar, comer y repartir? ¿Cuántas empresas existen para monopolizar la producción de alimentos, hacer lucro explotando al ambiente y la fuerza humana? ¿Cuántos no pueden tener una dieta saludable para mantener su equilibrio de salud?

El hambre entre los pueblos existe hace mucho, existió en todos los modos de producción del pasado. Tampoco el sistema capitalista tiene la posibilidad de solucionar este problema, ya que se basa justamente en la desigualdad y la miseria. Los pueblos hambrientos solo tienen dos salidas: seguir vendiendo su fuerza de trabajo y vivir en la miseria o luchar y combatir en contra del sistema de la injusticia y del hambre. Sobre la segunda opción, debemos enfatizar que esta es una lucha de todos nosotros – *“debemos nos indignar frente a cualquier injusticia en cualquier parte del mundo”*, como dijo un día nuestro guerrillero del pueblo, el Che. Tenemos que masificar nuestras banderas, organizar

los pueblos y estudiar día a día, por que a cada año que pasa tornase más claro que la lucha socialista es la única solución de corregir este pasado lleno de brutalidad, donde los recursos para la guerra siempre existen, principalmente para matar a los que luchan para socializar todo - el amor, los recursos naturales, la patria y el trabajo. ¿Cuánto no se gasta actualmente con un soldado para reprimir? ¿Cuánto no se gasta con estudios de armas nucleares para promover la violencia? Y del otro lado la gente muriéndose de hambre.

Tenemos que producir alimentos para acabar con el hambre no para contribuir con el lucro. Debemos sembrar semillas saludables y agroecológicas, con la agricultura familiar, donde prevalezca la biodiversidad y no los transgénicos (*productos modificados genéticamente* por las empresas transnacionales para aumentar la producción y eficacia). La transgenia prevalece en las grandes concentraciones de tierra para plantar en forma de monocultivos, afectando al medio ambiente y la biodiversidad, además la transgenia es el principal responsable del aumento significativo de enfermedades neoplásicas en los últimos años de forma mundial.

Para gritar el día mundial de la alimentación nada mejor que movilizar la gente en las calles para luchar en contra de la injusticia social y el hambre, una lucha solamente posible en el camino del socialismo.

La Habana/Camaguey - Cuba
Número XIV - noviembre de 2010

Avante

OSAR Luchar, OSAR Vencer

Periódico del núcleo Paulo Petry de la Unión de la Juventud Comunista - UJC/Brasil
Juventud del Partido Comunista Brasileño/PCB



EDITORIAL

noviembre de resistencia

La esclavitud de los africanos fue una de las peores barbaries que un ser humano practicó contra el otro. Los negros africanos fueron llevados de la madre África, brutalmente, por la fuerza del látigo del hombre blanco, para muchas partes del mundo con el objetivo de aumentar la producción y concentración capitalista. Eran las máquinas de hoy.

Lejos de África y trabajando duro en otras tierras surgen personas que no estaban de acuerdo con la esclavitud y empiezan a organizar el pueblo, formando nuevas consciencias de lucha, nuevos sueños del amanecer para quien sufría el dolor de la desesperanza. Entre ellos estaba el brasileño Zumbi dos Palmares, líder del mayor Quilombo (comunidad de negros huídos) de la Historia, que se destacó en la lucha por la liberación del pueblo negro, pero, como todos aquellos que luchan por libertad para los pueblos, fue cazado y asesinado en el día 20 de noviembre del año 1695. Tal fecha es declarada como el *Día de la Consciencia Negra*, rememorando a Zumbi y, mas allá todavía, es un día donde todos, en dependencia de color, raza o etnia, pueden confirmar la lucha en contra el racismo, por justicia e igualdad social, porque todavía la sociedad está dividida en color de piel. Así es el día de luchar para que todos nosotros seres humanos tengamos una mirada, un abrazo y una sonrisa incolora; como quiso nuestro heroe guerrillero Carlos Marighella al dedicar cada minuto de su vida por la liberación de su pueblo y que antes ser asesinado en el día 4 de noviembre de 1969 no se quejó de la muerte, apenas dijo *“no tuve tiempo para tener miedo”*; como quiso Sandino al organizar la guerrilla en Nicaragua en el 2 de noviembre de 1926.

Y con el sonido de los tambores de los Quilombos, en 11 de noviembre del año 1975, bajo el liderazgo de Agostinho Neto y con la ayuda del pueblo cubano, quiso un pueblo africano liberarse del látigo europeo y así triunfa la independencia de Angola, a los gritos de:

!Viva Zumbi!

!Viva Marighella!

!Viva la independencia de los pueblos!

POLICÍA EN BRASIL: ¿a quién sirve?



Carandiru, Chacina da Candelaria, Eldorado dos Carajás, entre otros, son nombres de masacres provocadas por la policía para mantener el orden del Estado. Son nombres dichos en voz baja en el cotidiano del pueblo brasileño, porque a cualquier indisciplina la ley y las armas pueden castigar. Desde los tiempos oscuros de dictadura militar la represión policial, que ya existía, ha crecido. ¿A quién sirve esta institución?

Trabajadores que levantan temprano y son mal pagos, igual a la mayoría de los trabajadores, también entregan sus vidas a un trabajo ajeno a su voluntad, igual a la mayoría de los trabajadores, pero trabajadores que se ocupan en reprimir y violentar la mayoría de los trabajadores, defendiendo derechos de una clase que no es la suya. Así sucedió en la “Chacina da Candelaria”, cuando la policía a mando de comerciantes mató a niños que vivían en la calle, ocurrió también en “Eldorado dos Carajás” cuando la policía, representando a los terratenientes, mató a diecinueve compañeros sin tierras. Así ha ocurrido en Sao Paulo, donde el Estado ha organizado grupos de exterminio para “eliminar delincuentes”, y su policía fue seleccionada recientemente entre las más violentas del mundo.

Corrupción, violencia y represión son palabras frecuentes utilizadas por el pueblo para referirse a la policía, pero también en voz baja. Trabajadores reprimiendo a otros trabajadores. Y está claro que no son los trabajadores los violentos, sino el Estado. Cuando surge una crisis el Estado se ve obligado a aumentar la represión para garantizar su control. La policía refleja el sistema.

¿No sería la policía un órgano de defensa de los derechos del pueblo? Entonces esa bruta maquinaria del Estado no sirve. Porque en una huelga, una marcha, en los movimientos sociales, los trabajadores están defendiendo sus derechos, así como los derechos de los trabajadores policías, que sin embargo los reprimen y los asesinan a mando de los patrones, terratenientes y gobiernos.

PRIVATIZACIÓN DE LA SALUD el desmonte del SUS

Como ya hemos machacado en ediciones anteriores del *Avante*, el SUS (Sistema Único de Salud), en Brasil nació de las reivindicaciones de los movimientos sociales por una organización de la salud basada en la universalidad, integralidad y equidad, o sea, todos deben tener igual derecho al atendimento independientemente de la necesidad y grado de complejidad exigido (prevención, curación o rehabilitación). Sin embargo, estamos cansados de vivir una realidad distinta de la que se discursa.

Prueba de este “desmonte del SUS”, como ya vienen discutiendo algunas organizaciones sociales, es la privatización del sistema público de salud. En São Paulo, como en otros lugares de Brasil, fue aprobado un proyecto de ley que permite la administración de hospitales públicos por empresas privadas, Organizaciones Sociales (OSs), que pasan a atender pacientes particulares. Esto ofrecerá un atendimento diferenciado a quien tenga posibilidad de pagar. Nada más adecuado en el mundo hecho a consumidores; el hospital se convierte en una tienda. La escoja: quien paga, lleva; quien no paga, no lleva y muere. Bueno.

Las OSs paulistas se constituyen en servicios privados contratados por el gobierno a fin de concentrar el dinero público en las manos de empresarios (muchos médicos). Nos preguntamos se sería verdadera la prédica del Estado insuficiente. A esto, el gobierno (contradictoriamente portavoz de la minoría empresarial) responde a la población que el modelo de privatización de la administración hospitalaria permitiría:

- 1) contratar y demitir con mayor libertad, posibilitando sueldos más altos que, supuestamente, estimularían la productividad;
- 2) dinamizar la compra de productos sin licitaciones;
- 3) invertir más dinero en el atendimento de los pacientes del SUS con los pagamientos de los pacientes particulares.

Tamaño desviación de los principios del sistema público de salud salta ante a la evidencia de la

mentira que representa tales argumentos. La mayor libertad en la admisión de los trabajadores se ve traducida en la precariedad e inestabilidad de los contratos. Además, en la productividad se exige cantidad de atendimientos y no su calidad. Otro punto que nos cae por tierra sería el de las compras sin licitaciones, o sea, estas no serían realizadas a fin de dinamizar el tiempo de ofrecimiento de muchos productos hospitalarios urgentes en el atendimento; pero, juntamente se nos sacaría el derecho de saber cómo y en dónde es gasto el dinero público. Por fin, creer en el dicho de que “tú pagarás y ayudarás al prójimo” se nos parece ridículo, cuando sabemos que la situación precaria del SUS será resuelta con el cobro de las propias víctimas, como un autofinanciamiento. En realidad, serán dos colas distintas en tiempo y calidad de atendimento, perjudicando aquellos que no disponen de dinero.

De esta manera, todo se trata de un engaño a la población, una vez que antes de fiscalizar los servicios privados prestados, el Estado ofrece las condiciones estructurales para el funcionamiento de ellas. Quien cree que alguna empresa privada pone recursos de sus propios cofres en los servicios de salud pública es porque no quiere aceptar la realidad estampada a cada momento que alguien fallece en una fila por esperar atendimento. Además, no es por gusto que la iniciativa privada no se ubica en la atención primaria, puesto que esta no ofrece lucros; siendo en la asistencia secundaria de los hospitales las mayores ganancias, con los infinitos exámenes complementarios y tecnología requerida.

Debemos defender la garantía de la universalidad del sistema, la asistencia integral y de su calidad a toda población. Esto está asociado a la defensa de la administración directa de la salud por el Estado y luchar por mayor financiamiento público en el sector. El sistema necesita urgente mejoría y aprimoramiento, pero no es privatizándolo que daremos solución a sus problemas, que solamente puede contribuir con su progresivo deterioro.

